



INSTITUTO DE ESTUDIOS CAMOGIBALTAREÑOS

XXX ANIVERSARIO
1991 - 2021

ALMORAIMA

Revista de Estudios Campogibaltareños
Número 61 - octubre de 2024

Edita

Instituto de Estudios Campogibaltareños

Dirección

Ángel J. SÁEZ RODRÍGUEZ

Coordinación Técnica

Jesús HERRERA LOBATO

Consejo Editorial

Ángel J. SÁEZ RODRÍGUEZ. Dr. UNED

Eduardo BRIONES VILLA. Biólogo. Ayto. Los Barrios

Álvaro LÓPEZ FRANCO. Grupo Estudios Historia Actual. UCA

Palma TONDA RODRÍGUEZ. Dra. UNED

Pedro GURRIARÁN DAZA. Dr. Universidad de Sevilla

Andrés SARRIA MUÑOZ. Dr. UNED

José Manuel SERRANO VALERO. Lcdo. en Periodismo.

Universidad de Málaga

Jesús VILLATORO NOBRE. Lcdo. en Historia. UNED

Jesús VÉLEZ ALONSO. Dr. Universidad de Cádiz

Juana M^a MALLA TORRES. Maestra. UCA

Diseño

Másquelibros, S. L.

Maquetación

Másquelibros, S. L.

Impresión

Másquelibros, S. L.

Redacción

INSTITUTO DE ESTUDIOS CAMPOGIBALTAREÑOS

Parque Las Acacias, s/n - 11207 Algeciras (Cádiz)

956 58 10 90 Ext. 1 - www.institutoecg.es - almoraima@institutoecg.es

ISSN 1133-5319

Depósito Legal: CA 90-2019

Publicación patrocinada por la DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÁDIZ.

Almoraima. Revista de Estudios Campogibaltareños

Es una publicación semestral, editada por el Instituto de Estudios Campogibaltareños y dedicada a difundir el conocimiento de todo tipo de aspectos culturales del Campo de Gibraltar y el entorno del Estrecho.

Queda prohibida, salvo excepción prevista en la ley, cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública y transformación de esta obra sin contar con la autorización de los titulares de propiedad intelectual. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (arts. 270 y ss. Código Penal).

El IECG, entidad editora de Almoraima, ha recibido los siguientes galardones:

- Premio LAURISILVA. AGADEN-Campo de Gibraltar - 1996
- Premio a la LABOR CULTURAL en los II Premios Comarcales del Campo de Gibraltar (Mancomunidad de Municipios del Campo de Gibraltar) - 2017
- Premios Sostenibilidad en la categoría IMPACTO REGIONAL PARA LA SOSTENIBILIDAD. Gobierno de Gibraltar - 2020
- Premio ANDALUCÍA DE MEDIO AMBIENTE. XXV Edición. Premio Conservación, Biodiversidad y Desarrollo Sostenible. Sección 10ª del Instituto de Estudios Campogibaltareños - 2021
- Premio NOVIA DEL SOL A LA CULTURA. I Gala de la Hispanidad Ciudad de Algeciras - 2021
- MEDALLA DE LA PROVINCIA. Diputación de Cádiz - 2024

Sumario

7 EDITORIAL

Ángel J. Sáez Rodríguez. Director.

13 Las deducciones de Carteia y Traducta. Una visión desde la geopolítica en la Antigüedad

Salvador Bravo Jiménez

31 El escudo de armas de la Algeciras cristiana medieval

José Antonio Ortega Espinosa

39 Hermandades y cofradías de santos en Gibraltar en los siglos XVI y XVII: componentes sociales, étnicos y gremiales

Francisco Javier Quintana Álvarez

49 Algunos aspectos sobre la conquista austracista de Gibraltar en 1704

Carlos Gómez de Avellaneda Sabio

57 Las epidemias de fiebre amarilla en Gibraltar. Historia y semejanzas con una experiencia reciente

Juan Manuel Torres León

65 La modernidad residencial aplazada en Tarifa. Tres proyectos pioneros y un perfil de habitantes suplantados

José Ramón Rodríguez Álvarez

75 El mercado de Tarifa

Andrés Sarria Muñoz

87 Las actividades del doctor Erostarbe durante su estancia en Algeciras (1857-1860)

Julio Luis Madrid Rondón

97 Antonio Meulener. Militar e inventor algecireño (1861-1912)

Antonio Torremocha Silva

107 Juan Utor y Fernández, escritor, periodista, político y masón

Antonio Morales Benítez

117 Recuerdos de La Almoraima

María del Mar Ortega Marchante

- 129 Propaganda y festividad en la cartelería del artista gibraltareño Gustavo Bacarisas
Juan Carlos Molina Moral
- 141 *Escena*, una revista en el Madrid de 1935, fundada por el sanroqueño Juan Domingo de Mena
Antonio Pérez Girón
- 147 La batalla de Algeciras y la difusión educativa por el patrimonio inmaterial local
Ignacio Javier Montes Baglietto, María del Mar Torres Alé y Juan Antonio Prieto Sánchez
- 159 Los cañones de Navarone del estrecho de Gibraltar
Ángel J. Sáez Rodríguez, Kenza Baye Ahmadouch, Claudia Camacho González y Ángela Jiang Correro Rivas
- 171 Huella hídrica: WAFLE
María del Mar Galiana Rubia, Beatriz González Navarro, Nuria Muñoz Molina, Desiré Serrano Ríos y José Luis Roldán Torrecilla
- 179 Conocimiento y conservación de los polinizadores y lepidópteros del Parque Natural Los Alcornocales
José Carlos Marcos Romero y Javier Lucuix Guerrero
- 183 Ejecución del programa de vigilancia epidemiológica y de emergencias sanitarias de la fauna silvestre en el Parque Natural Los Alcornocales
V. Talavera, L. N. Camacho, E. Rayas, F. Gómez-Guillamón, I. García, D. Cano, M. González, R. Martínez, S. Castro, D. Jiménez, S. Jiménez, J. Barbero y A. Beato
- 195 Análisis del impacto ambiental asociado al lavado de gases de escape en buques mediante *scrubbers* y evaluación de tecnologías para su minimización. Caso del Puerto de Algeciras
Vanesa Guzmán, José Daniel Márquez-Güelfo y Enrique Nebot
- 201 El género *Russula* en Valdeinfierno. Base para la realización de un catálogo de especies
Manuel Plaza Canales y José M^a Traba-Velay
- 211 Relación entre contaminación atmosférica y enfermedades neurodegenerativas en la bahía de Algeciras
Emilio Fernández Espejo

219 Una mirada crítica a través del arte
Alan Perez

227 Creación literaria
Adriano Franconetti

233 Reseñas

Editorial

El estrecho de Gibraltar presenta valores naturales, paisajísticos y culturales, en general, bien reconocidos. Y su interés geoestratégico resulta indudable desde tiempos inmemoriales, reflexiones en las que se adentra el primero de los artículos de la revista, “Las *deducciones* de Carteia y Traducta. Una visión desde la geopolítica en la Antigüedad”, importancia cuyo autor incrementa con otras de carácter mitológico y cosmológico. Para el Medievo, dicho carácter se mantuvo vigente, según queda patente en el siguiente trabajo sobre “El escudo de armas de la Algeciras cristiana medieval”. Un efecto simbólico fue la inclusión del nombre de la ciudad de Algeciras en la intitulación oficial de los reyes castellanos desde Alfonso XI. Y, en la misma línea argumental, insiste para los inicios del siglo XVIII, “Algunos aspectos sobre la conquista austracista de Gibraltar en 1704”, en un episodio tan conocido como relevante para la historia de este singular enclave.

Diversos ecos del citado interés geoestratégico siguen de actualidad casi diaria, en torno a debates y conflictos sobre soberanías de aguas, de suelos fronterizos usurpados, de rellenos en un mar quizás no cedido por el Tratado de Utrecht, de desequilibrios de fiscalidad, de contrabandos, de vertidos de aguas residuales sin depurar en la bahía de Algeciras desde 1998 según el criterio del Tribunal Superior de Justicia de la Unión Europea (*Europa Sur*, Rafa Máiquez, 23/VIII/2024), etcétera. Y, como viene ocurriendo desde hace años, España y Reino Unido no logran cerrar un acuerdo sobre Gibraltar (*El País*, Manuel V. Gómez, 16/V/2024).

En este contexto y en fechas recientes, la polémica rodeó la presencia de un barco considerado de Estado por los EE.UU, el «*Overseas Santorini*», al servicio del Departamento de Defensa de Estados Unidos, adscrito al mando de su armada (*Military Sealift Command*). Fondeó en aguas próximas a Gibraltar, a pesar de tener previsto hacer escala en Algeciras el 30 de julio. Sin embargo, en coincidencia con las protestas en esta ciudad de activistas pro-palestinos, la embarcación cambió los planes previstos. La parada logística no conllevó operaciones de bunkering para reabastecimiento de combustible, si bien el buque efectuó un cambio de tripulación y se aprovisionó en el Peñón. El destino del petrolero era el puerto israelí de Ashkelon, ya que cargaba 300.000 barriles de combustible especial para la aviación israelí, refinado por la empresa Valero, en la ciudad texana de Corpus Christi (www.campodegibraltarsigloxxi.com, 31/VII/2024).

El mismo día que el «*Overseas Santorini*» vinculaba al estrecho de Gibraltar con el drama de Gaza, el Gobierno de Gibraltar condenaba “enérgicamente” la presencia de una lancha patrullera de la Guardia Civil en aguas cercanas al Peñón. Por sorprendente que

pueda parecer a cualquier lector ajeno a los conflictos que casi diariamente se suceden en la zona, España y Reino Unido, socios de la Alianza Atlántica y copartícipes en acciones militares internacionales (Bosnia, Operación *Deliberate Force*, 1995; la SFOR en Bosnia y Herzegovina, en las operaciones *Joint Guard* y *Joint Forge*, entre 1994 y 2004; o la guerra de Irak de 2003-2011, auspiciada por el famoso “trío de las Azores”), siguen litigando sobre la soberanía de las aguas que rodean al peñón de Gibraltar, mientras que el ejecutivo de *Convent Place* (coloquialmente *Number 6*) mantiene siempre la retórica del “comportamiento provocador” de las autoridades españolas en cada incidente, replicada por la habitual del Gobierno de España de ejercer su autoridad sobre aguas no cedidas en el Tratado de Utrecht de hace ya más de 300 años.

Días después, los titulares de la prensa española indicaban: “La Guardia Civil boicotea las pruebas de guerra naval de Reino Unido en Gibraltar” (www.huffingtonpost.es, 21/VIII/2024). La versión yanita era que el “*Gib Squadron escorted two Spanish vessels from British waters during exercise*” (*Gibraltar Chronicle*, 20/VIII/2024). Continúa el ritual, con novedades prácticamente diarias.

Este volumen 61 de *Almoraima* sale a la luz al cumplirse un año del renacido desastre palestino-israelí, primer aniversario del multitudinario asesinato llevado a cabo el 7 de octubre de 2023 por las milicias gazatíes de Hamás, con apoyo de la Yihad Islámica palestina. La acción terrorista fue ejecutada coincidiendo con la festividad judía del Sabbath, causando más de 1 200 muertos, centenares de heridos y tomando 240 personas como rehenes, que fueron inmediatamente trasladados a Gaza. Los atacantes, unos 2 000 terroristas armados, hicieron saltar por los aires la presuntuosa invulnerabilidad de las fronteras del Estado de Israel, lo que ha causado un impacto emocional enorme en la sociedad israelí. Con medios y métodos inusuales, consiguieron neutralizar la barrera de separación con Gaza, desbordaron el sistema de defensa militar y pudieron actuar impunemente contra la confiada población civil, sometida a sus actos de terror durante horas, hasta que la llegada de refuerzos pudo restablecer la situación.

La confianza de su invulnerabilidad se basaba en la eficacia y modernidad de las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI o *Tzáhal*), en las barreras levantadas ante los territorios palestinos colindantes y en la Cúpula de Hierro.

La barrera israelí de Cisjordania corre en parte por la Línea Verde, trazada en el armisticio árabe-israelí de 1949 (firmado entre Israel y varios de sus oponentes árabes, como Egipto, Siria y Transjordania, al finalizar la guerra árabe-israelí de 1948). Su diseño comporta la apropiación por Israel del 10% del territorio palestino en Cisjordania, zona en la que se han establecido diferentes asentamientos judíos o colonias a partir de 1967, en territorios conquistados durante la Guerra de los Seis Días. El control ejercido por Israel en los territorios palestinos ocupados de Cisjordania, Gaza y Jerusalén Este ha sido declarado como violación de las leyes internacionales por el Tribunal Internacional de Justicia de Naciones Unidas (TIJ) el 19 de julio de 2024, particularmente por la política de asentamientos de colonos y la explotación de sus recursos naturales.

La barrera de Gaza se completó en diciembre de 2021 con un componente subterráneo de 65 kilómetros con la finalidad de evitar la posibilidad de ataques a través de túneles. Dispone de sensores, una valla en la superficie, una barrera naval, sistemas de radar y salas de mando y control.

Todo el sistema se complementa con la Cúpula de Hierro o *Iron Dome*, un escudo antimisiles que cubre la ciudad de Tel Aviv y otras localizaciones del sur del país. Es igualmente eficiente contra el ataque de drones y aeronaves.

El 7 de octubre de 2023 el sistema se vio saturado por la enorme cantidad de proyectiles lanzados desde Gaza, en torno a 5 000, también causantes del elevado número de muertos causados en territorio israelí. Con aquel ataque quedaron en cuestión tanto el sistema de defensa como el de inteligencia del país, sin que hasta el momento nadie haya asumido responsabilidades por ello.

Como es bien conocido, tanto los sistemas de inteligencia israelíes (Pegasus), como sus drones espía, han llevado su larga sombra hasta el estrecho de Gibraltar, afectando de una manera u otra a Marruecos. Desde hace más de dos años, diferentes personalidades de la vida política española (el presidente de la *Generalitat*, Aragonés; el del Gobierno de España, Sánchez, así como sus ministros del Interior y de Defensa) parecen haber sido víctimas de *software* espía de origen israelí, con participación directa de Marruecos; asimismo, en el último cuarto de siglo, nuestro vecino del sur ha levantado ocho muros, a lo largo de 2700 km de longitud, fortificados y minados, para proteger los territorios saharauis ocupados. Han seguido el modelo de la Línea Bar Lev, que construyó Israel a lo largo del canal de Suez tras la ocupación de la península del Sinaí a Egipto en la guerra de los Seis Días, en 1967. Es su finalidad evitar las incursiones del Frente Polisario y el retorno de los refugiados saharauis al territorio bajo administración marroquí. Y se sospecha del asesoramiento israelí en la construcción de las citadas barreras.

En este mismo ámbito geoestratégico, el pasado mes de julio, Rabat logró apuntarse otro tanto importantísimo en la construcción del “Gran Marruecos”, doctrina clave del nacionalismo e irredentismo marroquí que aspira a la inclusión del Sahara Occidental, Mauritania, parte de Argelia, norte de Malí, Ceuta, Melilla, las plazas de soberanía españolas de la costa norteafricana y, según ciertas opiniones, las islas Canarias. Consistió en el reconocimiento por el presidente francés, Emmanuel Macron, de la propuesta de Marruecos para el Sáhara como “única base” para solucionar el conflicto, superando la nueva posición española al respecto desde marzo de 2022 (que la considera “la base más seria, creíble y realista” para su resolución), pero sin alcanzar el reconocimiento “formal” de Trump de diciembre de 2020.

La Asamblea General de la ONU sigue considerando a España como “potencia administradora” del Sáhara Occidental, mientras que califica al reino alauita como “potencia ocupante”.

La nueva postura francesa, opuesta, como las otras dos, a la doctrina de las Naciones Unidas (que considera al Sáhara Occidental, como territorio pendiente de descolonización y a la espera de un referéndum de autodeterminación desde 1991), ha tenido escaso eco en la prensa, dada la vorágine informativa del desastre de Gaza y el riesgo de la escalada bélica regional en todo el Próximo Oriente.

En Gaza, los denodados intentos de la administración Biden por forzar un alto el fuego, han vuelto a quedar frustrados. La intención de su secretario de Estado Antony John Blinken va más allá de las razones humanitarias que argumenta medio mundo ante las masacres cotidianas en la Franja. Pretender conciliar el habitual suministro de armamento y municiones al ejército de Israel, en el que se basa en buena medida su esfuerzo bélico, con la necesidad acuciante de los votantes pro-palestinos en las elecciones presidenciales del próximo noviembre, se asemeja a la cuadratura del círculo. Y es que hay demasiados elementos radicales de todas las partes en conflicto interesados en que la guerra siga, a pesar de los rehenes judíos que siguen sin ser localizados y las decenas de muertos civiles en cada operación militar israelí como represalia de un nuevo lanzamiento de cohetes desde alguno de los asentamientos de Gaza, para aniquilar a algún líder de Hamás o con la finalidad de alcanzar concentraciones de milicianos enemigos: unos utilizan a la población civil

como escudos y otros no dudan en convertir a esos mismos civiles en “daños colaterales”, justificándose, en ocasiones, por las presuntas precauciones adoptadas para minimizar asesinatos de inocentes, disculpándose otras veces porque la precisión de su moderno armamento haya resultado menos exacta de lo previsto o deseado. En pleno verano, y en la enésima operación de las Fuerzas de Defensa de Israel, esta vez en el campo de refugiados de Nuseirat, murieron al menos 276 palestinos y más de 698 resultaron heridos (según fuentes palestinas) durante el rescate de cuatro rehenes secuestrados por Hamás. La aceptada normalidad de la desproporción entre objetivo lícito y las bajas de civiles es lo que aterra.

Las amenazas iraníes contra Israel tras el asesinato, este verano, en Teherán del jefe del buró político del movimiento palestino Hamás, Ismail Haniyeh, y en Beirut del jefe militar de Hezbolá, Fuad Shukr, no se habían concretado en el momento de redactar este editorial. De la misma manera que, hasta ahora, no se han traducido en hechos las advertencias del general de la Guardia Revolucionaria de Irán, Mohammad Reza Naqdi, de cerrar el estrecho de Gibraltar si persisten “los crímenes en Gaza” (diciembre de 2023). El reflejo en el área del Estrecho de los acontecimientos del mundo palestino coincide con los que se derivan de la guerra de Ucrania. La retórica incendiaria del presidente ruso comporta riesgos mucho mayores que los derivados del Irán de los ayatolás. La consideración de Gibraltar por el Reino Unido como base estratégica para la proyección internacional de la *Royal Navy* y el hecho de que el Estrecho es la única salida al mundo de la armada rusa de la Flota del Mar Negro y de la base naval de Tartús, en Siria (territorio soberano ruso hasta 2092, al final del siglo XXI, gracias al apoyo de Putin al dictador sirio Bashar al-Ásad), hacen de este paso marítimo un factor clave en la geopolítica europea. De ahí la importancia para el Campo de Gibraltar de todo lo que ocurre en Ucrania: las posibilidades que abre la ofensiva de verano de Zelensky en Kursk, con el emblemático carácter de resultar la primera invasión de territorio ruso desde la Segunda Guerra Mundial; la capacidad de resistencia ucraniana en el Donbás, en el importante nudo logístico de Pokrovsk, cada vez más cerca de ser tomado por las tropas de Moscú; y la incertidumbre de las elecciones presidenciales de noviembre en los EE.UU. La iniciativa del partido demócrata, relevando la desalentadora candidatura de Joe Biden por la ilusionante de Kamala Harris, vuelve a abrir todas las expectativas en una contienda que se daba como ganada por Trump en todas las encuestas (*El Español*. 23/VIII/2024). La amenaza del magnate empresarial del partido republicano, sorprendentemente airoso de las condenas y los juicios pendientes con la justicia de su país, sigue vigente. De resultar triunfador ante la actual vicepresidenta Harris, el apoyo a Ucrania se verá reducido sensiblemente, lo que, unido a las restricciones al respecto ya aprobadas por Alemania, conducirán a la inevitable derrota de Kiev. Presumiblemente, los ucranianos habrán de aceptar un alto el fuego o un tratado de paz como perdedores, aceptando la amputación de su territorio nacional (el Donbás, 55.000 km²) dando por bueno el discurso de Putin: “Conseguiremos nuestros objetivos en la lucha contra el neonazismo. Castigaremos a los terroristas, de eso no hay duda” (*www.lasexta.com*, Pablo Muñoz, 21/VIII/2024). Se habrá impuesto la ley del más fuerte y el mundo seguirá con la respiración contenida hasta la siguiente maniobra ofensiva del autócrata ruso, posiblemente Moldavia en primer lugar y, quién sabe, las repúblicas bálticas después, con el agravante de ser éstas territorio OTAN.

El carácter de encrucijada mundial que suponen estas tierras del estrecho de Gibraltar le confieren singularidades en aspectos muy diversos, siendo el mundo de la sanidad (tanto humana como animal) uno de ellos. A esa temática global se refieren hasta cuatro de los artículos recogidos en las páginas de la revista. Los titulados “Las epidemias de fiebre amarilla en Gibraltar. Historia y semejanzas con una experiencia reciente” y “Las actividades

del doctor Erostarbe durante su estancia en Algeciras (1857-1860)” abordan problemáticas sanitarias del siglo XIX en el entorno de la Bahía; un estudio de época contemporánea y de absoluta actualidad es “Relación entre contaminación atmosférica y enfermedades neurodegenerativas en la bahía de Algeciras”, mientras que otro de carácter veterinario es “Ejecución del programa de vigilancia epidemiológica y de emergencias sanitarias de la fauna silvestre en el Parque Natural Los Alcornocales (Cádiz)”, igualmente referido a casos hoy vigentes. Un quinto trabajo, titulado “Análisis del impacto ambiental asociado al lavado de gases de escape en buques mediante *scrubbers* y evaluación de tecnologías para su minimización. Caso del Puerto de Algeciras”, ronda la misma temática global, dada su incidencia en las condiciones ambientales y de la salubridad del aire que se respira en la comarca.

Continuando con la presentación de los artículos que integran este volumen 61 de *Almoraima*, cabe destacar una perspectiva absolutamente inédita en el análisis que, de la sociedad gibraltareña en la Edad Moderna, queda expresada en “Hermandades y cofradías de santos en Gibraltar en los siglos XVI y XVII: componentes sociales, étnicos y gremiales”, que plantea detalles singulares sobre la vinculación de las cofradías a las ermitas del Gibraltar español, entre otros aspectos muy interesantes.

Dos de los trabajos están dedicados a aspectos urbanísticos de Tarifa, ambos muy relacionados con la vida cotidiana de su ciudadanía, correspondiendo el primero a un proyecto frustrado por la singularidad militar del territorio fronterizo y, el segundo, a una feliz realidad: “La modernidad residencial aplazada en Tarifa. Tres proyectos pioneros y un perfil de habitantes suplantados” y “El mercado de Tarifa”, respectivamente.

El siguiente artículo es una sorprendente aportación titulada “Antonio Meulener. Militar e inventor algecireño (1861-1912)”, referida a un genio de la inventiva militar contemporánea, absolutamente desconocido hasta hace sólo unos meses.

“Juan Utor y Fernández, escritor, periodista, político y masón” presenta nuevos datos sobre la masonería del Campo de Gibraltar, que habría de sufrir enconada represión durante la dictadura franquista.

En la sección de Etnografía se publica un interesante estudio sobre el desconocido mundo de los guardas jurados, centrado en el que fuera uno de los más selectos cotos de caza mayor del país, propiedad de los duques de Medinaceli hasta que vendieron la finca a la empresa RUMASA en 1973. Su título es “Recuerdos de La Almoraima”.

Dos de los estudios aquí publicados están relacionados con diferentes aspectos de la creación y el arte. El primero de ellos es “Propaganda y festividad en la cartelera del artista gibraltareño Gustavo Bacarissas”, acerca de la génesis de varias de sus obras, así como de su estudio iconográfico y simbólico; el segundo lleva por título “*Escena*, una revista en el Madrid de 1935, fundada por el sanroqueño Juan Domingo de Mena”, que, a pesar de no pasar de un único número, dejó una interesante muestra sobre el teatro del momento.

Los dos artículos de la sección de Pedagogía del presente volumen de *Almoraima* inciden en los valores geoestratégicos referidos al inicio de este editorial, ambos de tipo militar, aunque contextualizados, respectivamente, en los siglos XIX y XX: “La batalla de Algeciras y la difusión educativa por el patrimonio inmaterial local” y “Los cañones de Navarone del estrecho de Gibraltar”. En los dos casos, el protagonismo se centra en la artillería de costa española y ofrecen la oportunidad de convertirse en atractivas experiencias didácticas para alumnado de primaria, secundaria y bachillerato.

La sección de Medio Ambiente incluye tres atractivas aportaciones. “Huella hídrica: WAFLE” recoge un reto desde el mundo de la enseñanza, basado en el conocimiento de los recursos hídricos de la comarca del Campo de Gibraltar, su uso y gestión para una vida

sostenible; “Conocimiento y conservación de los polinizadores y lepidópteros del Parque Natural Los Alcornocales” deja constancia de una preciosa iniciativa pedagógica basada en el estudio de algunos polinizadores y mariposas y del refugio creado para éstos en un centro escolar; finalmente, “El género *Russula* en Valdeinfierno. Base para la realización de un catálogo de especies” incide en un taxón muy poco citado en la península ibérica, *Russula viscida* Kudřna, y en la riqueza y variabilidad micológica del sendero de Valdeinfierno.

Las habituales secciones de creación artística, que esta vez lleva por título “Una mirada crítica a través del arte”, y de creación literaria completan esta jugosa entrega de *Almoraima*. *Revista de Estudios Campogibaltareños*, que cumplirá el próximo diciembre 35 años de existencia continuada.

Angel J. Sáez Rodríguez
Director de *Almoraima*. *Revista de Estudios Campogibaltareños*